vinetur

Mallorca prepara una prueba piloto para reutilizar botellas de vino en hoteles

Vi de la Terra Mallorca y Rezero prevén crear en julio una comisión con bodegas, distribuidores y canal Horeca

viernes 19 de junio de 2026



Vi de la Terra Mallorca impulsa en Baleares un proyecto para introducir la reutilización de botellas de vidrio en el sector del vino. La iniciativa, denominada ReWine y promovida por la Fundación Rezero, prevé dar su primer paso operativo con una prueba piloto en hoteles de Playa de Muro y con la creación, en julio, de una comisión de trabajo que fijará las bodegas participantes y el calendario de implantación.

La propuesta busca reducir residuos, recortar emisiones de gases de efecto invernadero y rebajar el gasto asociado al vidrio de un solo uso. La organización vitivinícola mallorquina sitúa esta medida dentro de su apuesta por la sostenibilidad del sector y plantea una implantación progresiva, con la participación de bodegas, distribuidores, establecimientos del canal Horeca y administraciones públicas.

Marta Beltrán, responsable de Rezero, sostiene que el proyecto es viable tanto desde el punto de vista técnico como económico. En una jornada de trabajo celebrada este mes de junio en Santa Eugènia, Beltrán explicó que casi el 80% del vino que se produce en las Islas Baleares se consume en el propio mercado balear, un dato que, a su juicio, favorece la reutilización por las cortas distancias entre producción y consumo.

La responsable de Rezero añade que la logística necesaria no obliga a modificar la operativa habitual de las bodegas, ni tampoco la de restaurantes y hoteles, acostumbrados ya a trabajar con envases reutilizables en productos como agua, cerveza o refrescos. Según los cálculos de la fundación, en Baleares se producen y consumen más de 5,6 millones de botellas al año y la mayoría son de un solo uso.

La comisión prevista para julio tendrá que elaborar un plan de actuación, definir la estrategia de financiación y diseñar el plan piloto. Ese ensayo inicial se desarrollará en colaboración con la Asociación Hotelera de Playa de Muro y servirá para comprobar los requisitos técnicos y la logística del retorno de botellas.

Marina Vera, gerente de Vi de la Terra Mallorca, admite que el cambio exige ajustes y una inversión inicial. Vera señala que las bodegas que se incorporen deberán trabajar con una botella estándar, del mismo tipo para todos los participantes, y utilizar etiquetas hidrosolubles para facilitar el lavado. A eso se añade el proceso de limpieza de los envases y un sistema de recogida en los puntos de consumo.

La gerente de la entidad mallorquina afirma que ese arranque requerirá apoyo económico de las administraciones. A su juicio, la clave es que haya bodegas que asuman el proyecto como propio para poder poner en marcha una primera compra importante de botellas y ordenar toda la operativa posterior.

Entre las bodegas interesadas en participar figura Vins Nadal. Tita Nadal asegura que quiere formar parte del plan piloto y considera necesario dar este paso. La bodeguera explica que trabajan en esta idea desde 2019-2020, cuando realizaron su primer estudio de emisiones de CO_2.

Ese análisis, según relata Nadal, mostró que el 94% de las emisiones de su bodega procedían del impacto ambiental del vidrio, incluyendo la producción, el traslado a la isla y el retorno de la botella vacía a la Península. Desde entonces, añade, las bodegas están más motivadas y el canal Horeca se ve más empujado a aplicar medidas ambientales.

Nadal cree que la implantación no será inmediata ni general, pero defiende una incorporación gradual de más bodegas, restaurantes y hoteles. En su opinión, el objetivo pasa por dejar de consumir recursos sin devolverlos al circuito.

Gaspar Amengual, de Vinum Pro Nobis, también ve con buenos ojos la iniciativa. Considera que la reutilización de botellas es una obligación compartida por todos los sectores implicados y apunta que, para las bodegas, los cambios se concentran sobre todo en la etiqueta y en el compromiso con una botella estándar.

Amengual sitúa una parte importante del trabajo en el canal Horeca, que deberá almacenar correctamente las botellas, y en los distribuidores, encargados tanto del reparto como de la recogida. Avisa de que harán falta varios años de concienciación y más volumen para que el sistema funcione, y subraya que las ayudas públicas serán necesarias para hacerlo viable.

Desde la Fundación Rezero consideran que ha llegado el momento de que las bodegas se organicen y creen un espacio de coordinación con Vi de la Terra Mallorca como interlocutora ante la administración. La entidad defiende que el proyecto puede aportar valor al vino local al reducir emisiones y al introducir un compromiso ambiental directo

tanto en las bodegas como en los establecimientos Horeca.

La prueba piloto de Playa de Muro será, por tanto, el primer examen práctico de un modelo que aspira a extender la reutilización de botellas en el vino balear. El resultado de esa fase inicial marcará el ritmo de una implantación que, si sale adelante, dependerá de la coordinación entre productores, distribuidores, hostelería y sector público.